

RUTINA AMOROSA

Como todas las noches, nos encontramos juntos en la cama. Te veo tan bella, tan guapa con ese pijama que me dan ganas de ti. Armándome de valor, acaricio tu pelo con suavidad, dejando que tus mechones se escapen entre mis dedos. Descendiendo por tu cuello, noto los latidos de tu corazón, así que los sigo hasta tu pecho. Allí me quedo un tiempo, para mí un suspiro, jugando con las curvas que hace al respirar. Desciendo hasta tu cintura. Me paro. Respiro y me adentro en un mundo de deseo y placer.

—Esta noche no cariño, estoy cansada—.

Me doy la vuelta, suspiro y me duermo, como todas las noches.